

## GRECIA

### COMENTARIO GENERAL

---

#### Situación política

El próximo 25 de mayo Grecia celebrará, además de las elecciones al Parlamento Europeo, los comicios municipales y regionales en el país. Ahora, a dos meses de la triple cita electoral, el panorama político griego es de lo más convulso y el bipartidismo entre socialdemócratas y conservadores muestra señales de crisis.

El Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK) y Nueva Democracia (ND) se han turnado durante cincuenta años en el Gobierno. Por ello, la alternancia en el Ejecutivo griego ha sido la norma imperante en el panorama político. No obstante, la crisis económica ha propiciado la aparición de nuevas formaciones políticas y la consolidación de otras que carecían de popularidad.

Las últimas novedades en el escenario político griego recaen, por un lado, en la formación del partido "Potami" y del movimiento de centro-izquierda "Olivo". Por otro, cabe destacar el continuo aumento de los votantes a favor del partido neonazi Amanecer Dorado y de la rivalidad entre ND y la Coalición de Izquierda Radical (Syriza), quienes se alternan constantemente el primer puesto en intención de voto.

El nuevo Potami ha levantado mucha polémica en el país desde su aparición a principios de marzo. Su fundador es un periodista de televisión, Stavros Theodorakis, quien ha explicado que su partido aglutinará «tanto las ideas de la izquierda como las de fuerzas políticas liberales».

Paralelamente, ha surgido el movimiento de centroizquierda denominado Olivo creado por el ex líder del PASOK, Evangelos Venizelos, y un grupo de académicos e intelectuales ("Iniciativa 58"), siguiendo la líneas de la coalición electoral italiana "El Olivo", activa entre 1996 y 2007.

Por ahora, las últimas encuestas dan la victoria a la Coalición Syriza por encima de los conservadores de ND, éste último liderado por el actual primer ministro Andonis Samarás. No obstante, sorprendentemente, el nuevo partido Potami se iguala a los neonazis Amanecer Dorado, rondando ambos entre el 9% y el 11% en intención de voto.

A dos meses de las elecciones, Amanecer Dorado experimenta la primera crisis interna del partido, que ha coincidido con un leve descenso de su popularidad en las últimas encuestas. El partido ha expulsado a uno de sus miembros, Stathis Boukouras, tras varios rumores de que éste iba a abandonar el partido. Con ello, el grupo ha perdido dos diputados en tres días, pasando de 18 a 16 miembros parlamentarios, después de haber sufrido su primera baja pocos días antes: el diputado Chrysovalantis Alexopoulos anunció que dejaba su cargo alegando que no tenía conocimiento de las actividades delictivas del partido y que ya no podía seguir formando parte del mismo.

La Coalición de Izquierda Radical (Syriza), principal formación opositora en Grecia, mantiene una pequeña ventaja (1,2 puntos) sobre el partido conservador en el Gobierno Nueva Democracia (ND) de cara a los comicios europeos del próximo 25 de mayo. Según las últimas encuestas, Syriza logrará el 21,2% de los sufragios, frente al 20% de ND.

Los otros socios del actual Gobierno dirigido por Andonis Samarás, el partido socialdemócrata Pasok se hundirá a pesar de concurrir junto a otros movimientos de centroizquierda y recibirá el 5,7% de los votos, la mitad de los logrados en las elecciones de 2012.

La formación "To Potami" ("El río") recibiría el 9,8% de los votos, arrebatando la tercera plaza a Amanecer Dorado. Tras ellos se situarían el Partido Comunista (KKE, 5,6%), el partido nacionalista Griegos Independientes (ANEL, 5%), el centroizquierdista Izquierda Democrática (Dimar, 2,4%) y el Frente de Izquierda Anticapitalista (Antarsya, 1,6%)

La suma de quienes se decantan por el voto en blanco, la abstención o todavía están indecisos alcanza el 30%, un nivel muy alto para las tradicionalmente concurridas elecciones griegas.

### **Situación económica y social**

El vicepresidente de la Comisión Europea (CE) y comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, Olli Rehn, ha declarado que los Ministros de Finanzas de la eurozona analizarán en su reunión informal del 1 de abril en Atenas el acuerdo alcanzado entre Grecia y la troika sobre el plan de ayuda financiera al país.

El comisario finlandés calificó de «noticias muy bienvenidas» el acuerdo alcanzado a mediados de mes a nivel técnico entre el Gobierno heleno y la tríada de acreedores formada por la CE, el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), dado que se produjo tras «semanas de duro trabajo y un enfoque constructivo por parte de todos en unas conversaciones a menudo difíciles».

De acuerdo con el vicepresidente de la CE, la misión de revisión del rescate ha confirmado que la economía griega «está comenzando a estabilizarse» y que está previsto que vuelva gradualmente al crecimiento a lo largo del año.

En paralelo, recalcó, aumentarán los esfuerzos para fortalecer la red de protección social para proteger a los más vulnerables en Grecia y se expandirán los programas para contratar a jóvenes y desempleados a través del uso de fondos estructurales de la Unión Europea (UE).

El primer ministro griego, Andonis Samarás, ha anunciado tras el acuerdo alcanzado con la troika que «más de 500 millones de euros serán distribuidos a un millón de personas que fueron las más afectadas por la crisis», procedentes del superávit primario -antes del pago de intereses-.

Rehn respaldó esta decisión, al afirmar que, si bien la verificación oficial del superávit se dará a mediados de abril por la agencia comunitaria de estadística Eurostat, la troika ha concluido que Grecia logró ese importante dato el año pasado y que por ello se ha acordado mejorar los esfuerzos de protección social. Señaló que, gracias a los muchos progresos que ha hecho Grecia en el último año en la consolidación fiscal permiten una redistribución de parte del superávit primario.

No obstante, subrayó, sigue siendo esencial que Atenas permanezca en el curso de las reformas y adopte rápidamente todas las medidas acordadas con la tríada, sobre todo porque los inversores están mostrando ahora un interés «bastante fuerte» en Grecia y porque la inversión privada productiva «será el principal motor del crecimiento sostenible y la creación de empleo en el país».

Atenas también debe continuar con una consolidación presupuestaria consistente y las reformas económicas, dijo.

El acuerdo entre Grecia y la troika permitirá desbloquear los tramos del rescate financiero correspondientes al último trimestre de 2013 y al primero de 2014. La parte europea de este

tramo asciende a 8.800 millones de euros, a los que se suman 5.300 millones del Fondo Monetario Internacional.

Grecia necesita recibir ese dinero antes de mayo para hacer frente a un vencimiento de bonos por valor de unos 10.000 millones de euros.

El Ministro de Finanzas, Yannis Sturnaras, prometió a finales de mes que el Gobierno no impondrá nuevas medidas de ajuste tras las elecciones municipales y europeas de mayo, como asegura la oposición, y afirmó que la troika ha reconocido que las previsiones del Gobierno eran correctas.

También rechazó que se haya recurrido a la “contabilidad creativa” en el cálculo del superávit primario -que excluye el pago de intereses de la deuda- en 2013, como asegura la oposición, y explicó que los 2.900 millones de euros calculados como excedente proceden en dos tercios de recortes de gastos y en un tercio del aumento de ingresos.

De este superávit primario, cuyo monto deberá ser confirmado por Eurostat a finales de abril, el Gobierno quiere utilizar 1.000 millones de euros para el pago de la deuda, otros 1.000 para abonar atrasos en el pago a proveedores y en devoluciones de impuestos y 370 para cubrir la brecha que generará la prevista reducción de las contribuciones de las empresas a la Seguridad Social.

Del monto restante, 500 millones serán repartidos, en función de renta, entre las capas más desfavorecidas de la sociedad y los trabajadores públicos más afectados por los recortes, como los policías y los militares.

Finalmente, unos 20 millones se utilizarán para contribuir a los comedores sociales y ayudar a los entre 20.000 y 40.000 “sin techo” que hay actualmente en Grecia.

El Gobierno quiere presentar el desglose concreto y el modo de reparto de este “dividendo social” antes de este viernes, cuando está prevista la introducción en el Parlamento de la “ley escoba” que engloba todos los recientes acuerdos alcanzados con la troika.

La aprobación de esta ley, que se subdivide en tres amplios textos legislativos -uno sobre fiscalidad, otro sobre la recapitalización bancaria y el tercero sobre liberalización de profesiones y mercados-, es un requisito para obtener los tramos del rescate financiero correspondientes al último trimestre de 2013 y al primero de 2014.

La parte más conflictiva de la ley se refiere a la liberalización del sector farmacéutico y a la ampliación de la vida útil de la leche, este último un tema que, aunque aparentemente nimio, se ha convertido en un pulso entre los diputados de la coalición gubernamental que representan a las zonas rurales y el propio Gobierno.

Tras el acuerdo alcanzado entre el Gobierno heleno y los representantes de la troika, el Ministro de Exteriores griego, Evangelos Venizelos, ha señalado que el principal objetivo de Grecia ahora es “recuperar el estatus de país normal” en la Unión Europea (UE) y la eurozona.

Venizelos consideró que el pacto logrado entre el Gobierno de Grecia y la troika es «una evolución positiva» y subrayó que el país quiere «romper el círculo vicioso sobre la capacidad y la voluntad de Grecia» en la finalización de la puesta en marcha del programa de ajuste. «Ahora estamos en condiciones de presentar unos resultados fiscales muy impresionantes», dijo el Ministro, que subrayó que el superávit primario del país es ahora el mejor a nivel mundial y consideró que ese factor es el argumento más contundente de Atenas para preparar «la última fase de este difícil procedimiento hacia la vuelta a la normalidad».

La confederación de sindicatos de trabajadores del sector privado GSEE, la mayor central sindical de Grecia, decidió convocar una huelga general el 9 de abril. La decisión se debe, según el comunicado de GSEE, a «la actual situación y los problemas a los que se enfrentan los trabajadores» y a «las nuevas exigencias de la troika» de acreedores internacionales.

Se trata de la primera convocatoria de huelga general hecha este año -aunque ha habido numerosos paros sectoriales- tras las cinco vividas el pasado año.